

Navidad en las Colonias Alemanas del Volga en Argentina

Siendo los Alemanes del Volga un pueblo de profunda fe, no podían estar ausentes en la época navideña sus propias costumbres y tradiciones relacionadas con la religión. Entre las que pude rescatar de los libros, relatos familiares y experiencias propias, puedo citar:

1.- El pronóstico de la sal

Una antigua costumbre de Nochebuena era estimar el pronóstico del clima del año siguiente por medio de la sal gruesa.-

El sistema tiene algunas variantes, pero básicamente consistía en deshojar una cebolla ó en cortar 6 cebollas por la mitad. Sobre estas 12 mitades puestas en fila, (que representaban los 12 meses del año por venir), se colocaban algunos granos de sal gruesa, tras lo cual la familia volguense se iba a la Misa de gallo (Mette) ó a otro acto religioso de esta fecha.-

Al amanecer, se observaba cuidadosamente en cuáles mitades se había derretido mucho ó poco la sal, lo que era considerado como un mes lluvioso ó seco, según el resultado. Se anotaba lo observado, y, en base a esto, se planificaban las tareas del campo.-

¿ Pronóstico religioso válido ó superstición popular ? Creer ó reventar, pero en la casa de mi abuela no recordaban que hubiera fallado alguna vez.-

2.- Christkind ó Christkindie

Los niños buenos recibían en Nochebuena la visita del Christkind, que se puede traducir como “Cristo Niño” o “Niño Dios”, y era representado por alguna mujer del pueblo, vestida de hada con su vestido de novia, con la cara cubierta por un tul y una diadema en la cabeza. Llevaba un farol ó unas sonoras campanitas.-

Des Christkind era recibido con canciones religiosas luego de varios días de preparación, (en los cuales se recordaba a los chicos la necesidad de portarse bien y orar). Con una varita en la mano, (que según la tradición provocaría ardor a los infantes desobedientes) les hacía preguntas sobre los principios de la fe cristiana, y, antes de retirarse, les dejaba algunos dulces como regalo.-

3.- Pelznickel ó Pelznicköl

La eterna lucha entre el Bien y el Mal tenía sus representantes entre los Alemanes del Volga: a la bondad y el amor que supone el Christkind se le oponía el terror que causaba entre los niños rebeldes el Pelznickel (“Nicolás velludo” ó “Nicolás con tapado de piel”).-

Este siniestro personaje, extraña mezcla de Papá Noel / Santa Clauss piquetero y linyera malvado, (y del que mis hermanos, primos y yo mismo fuimos sus víctimas una Nochebuena en Darregueira, Buenos Aires, hace ya unos 35 años) era precedido días antes por los relatos de los adultos que “preparaban el terreno” entre las numerosas proles que jugaban por las calles de las aldeas, contándoles historias terribles sobre este hombre infame que venía a castigar a quienes se habían portado mal durante el año.-

El Pelznickel tenía un aspecto sumamente desagradable: se vestía con ropas viejas, usaba una barba larga y desordenada, a veces tenía la cara cubierta con una capucha para no ser reconocido, y siempre, siempre, arrastraba una ruidosa cadena, la cual, según las historias de los adultos, usaba para atar a los niños desobedientes y sucios, y luego arrojarlos a un pozo.-

En nuestro caso particular, el Pelznickel se hizo presente luego de la cena de Nochebuena y (ante el silencio cómplice de los adultos) con voz áspera y blandiendo la cadena nos acusó de nuestras faltas y nos obligó a rezar para no llevarnos consigo, lo que hizo llorar desesperadamente a mi hermanita. Luego, en actitud perdonavidas, nos dejó caramelos y se marchó.-

(Con este relato se puede apreciar fácilmente que nuestros antepasados alemanes no eran muy partidarios de las teorías de psicología infantil de Jean Piaget. Más bien diría que eran devotos del sistema pedagógico de la alpargata).-

Este es mi pequeño aporte para estas Fiestas. Saludos cordiales y una feliz Navidad para todos.-

Gerardo Waimann – Buenos Aires

PD: Por las dudas cierren bien la puerta esta Nochebuena, para que no entre el Pelznickel.-